

Martes 19 de junio

Buenos días. Buenos, buenos porque de verdad vemos llover en Alesund.

Nuestro destino Lillhammer-Oslo.

El paisaje con la lluvia se hace melancólico, y como los vikingos, nos sabemos orientar en nuestra ruta y dirigirnos hacia zonas más cálidas y soleadas. Sur de Noruega.

Le decimos adiós a los fiordos para llegar a la tierra de los gigantes.

El verdor del paisaje sigue y sigue...pero con la diferencia de que ya no hay torrentes y el colorido de sus casas pasa del rojo y amarillo (tan llamativo para nosotros) al gris y blanco. El paisaje no es tan agreste ni nevado y con mucha más actividad agrícola... y llegamos a “ la pared del Troll”: Troll Veggen. Y como siempre, donde va la tribu, ¡sale el sol!. Ya no llueve.

Nos atrae el baño con su torno y “¡san pagansio!” y la tienda... Y vemos, y vemos... en todos igual, pero siempre “picamos”.

Comemos y nos subimos al bus y ¡ llueve!. Nos explica Jaime que nuestro recorrido va por el centro de la tierra de los gigantes y de los Trolls. Nos lo ameniza con un fragmento del “Amanecer” (¡Qué acertado está en sus selecciones musicales!) Y nos cuenta un cuento interpretando los diferentes personajes de modo magistral. ¡Bravo, Jaime, eres un todoterreno!

La música de Enya nos acompaña cadenciosa, evocándonos paisajes y vivencias hasta llegar a la tierra de los bueyes almizcleros: suaves colinas, bosques, agua... ¡Qué alegría de agua!. Siempre agua...Y Enya, con su música, nos acompaña en el dulce sueño de la siesta.

Lillhammer (pequeña herrería en honor a su fundados) Es la única ciudad Noruega que en su escudo lleva un vikingo con esquís.

Los juegos olímpicos la hicieron más famosa, y su villa olímpica es reconocida desde lejos por su enorme pista de salto con esquís. Desde el pivetero la vista de la ciudad es impresionante.

Al avanzar hacia Oslo y su fiordo, se va perdiendo la espectacularidad del paisaje.

La llegada a Prommer se nos hace lenta, pero el largo recorrido nos ha dejado vista impresionantes que estamos seguros que no volveremos a ver.

¡Prommer, aleleya! Disfrutemos de la cena, cervecita “barata”, dulces sueños y a seguir disfrutando.

Antonio y María Luisa